



Un río con ayeres

Por: Jacinto Muñoz Lago

A veces es hermoso recordar los ríos y la infancia, porque casi siempre se� en esas viejas fotografías de las máquinas de cajón, que ya no existen como el papel secante o las lupiernas de palo. Nuestra biblioteca nos sirve de recuerdos, de viajes, de tristezas y de cortas. De improvviso, de un poeta que nos ofrece un soneto denominado "Río", que no es otro que el que acompaña a Roberto Méza Fuentes en las tardes lejanas de su aldea:

"Aquí he llegado, solitario, exulto./ convaleciente de la tristeza,/ buscando mi sendero de diamante / en el río que arrulla, canta y brilla./ Mi corazón desrido se arrodilla,/ río de luna, eterno caminante / esperan en la plata de tu orilla / que el alma calle y el silencio cante./ Sueno fortunado el corazón ardiente / en el retorno de la primavera / en el río, la piedra y la vertiente / Y, conmovido por su anhelo faerie / no sabe si responden a su espera / el río del olvido o de la muerte".

Nuestra infancia pueblerina estuvo ligada a insectos multicolores que valaban entre las hojas sehadoras. Así, por lo menos, los ubica el poeta Sergio Taylor, cuyo nombre se extravió entre los antiguos álbumes de niñas de licen, entre cuyos páginas olorosas crecían las verdes crino serpentinas. Catorce versos que apadrinan este "Visión de nabo" de un soneto

LA PIRÉOZA AQUÍ ESTÁ LA PUNTA ALICUADA 30 MARZO

Un Río con ayeres [artículo]Marino Muñoz Lagos

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Río con ayeres [artículo]Marino Muñoz Lagos

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)